
Torneo Hemingway, una historia de décadas

Por: Lemay Padrón Oliveros / Especial para CubaSí
09/05/2020



Por estos días, si todo fuera normal, seguramente estuviéramos escuchando noticias sobre el Torneo Internacional de pesca de la aguja "Ernest Hemingway", y viendo un ajetreo inusual en el litoral norte habanero.

Sin embargo, el torneo más antiguo del mundo en esa categoría, y el principal de pesca deportiva en Cuba, ha sido otra víctima del nuevo coronavirus cuando se aprestaba a celebrar su edición 70.

Fue en 1950 cuando se inició el primer certamen en homenaje al escritor norteamericano, aunque desde los años 30 del pasado siglo se competía en busca de agujas y casteros, y el propio autor de "El viejo y el mar" tomó parte en algunas de estas lides.

Hemingway estuvo un poco reacio al principio a que llevara su nombre por cuestiones supersticiosas, porque según la tradición eso solamente se hace con los muertos, pero finalmente estuvo de acuerdo, y desde entonces se ha celebrado casi de manera ininterrumpida, salvo pocas excepciones, como la de 1961, pero un año más tarde se reanudaron con carácter nacional hasta 1977, que retomó nuevamente su categoría internacional.

De esos primeros años se recuerda la participación de Fidel, que ganó la edición de 1960, en la que compartió con el célebre escritor.

Tras la fundación en 1992 del Club Náutico Internacional Hemingway la lid recibe un espaldarazo particular para los torneos, y anualmente tienen lugar no solo competiciones en pos del triunfo, sino encuentros amistosos entre pescadores habituales.

El Club ha promovido en los últimos años la modalidad de tag and release (marcar y soltar), para preservar las especies protegidas de la aguja, y de esta manera se salvan cientos de peces.

Según los libros de récords, el año más productivo fue 1978, en su regreso como competición internacional, cuando en total se capturaron peces por más de seis mil libras.

La fiesta de los pescadores tendrá un impasse obligado, pero seguramente los 70 años del Torneo no quedarán sin celebrar, cuando las condiciones lo permitan.
